



Las opiniones y los contenidos de los trabajos publicados son responsabilidad de los autores, por tanto, no necesariamente coinciden con los de la Red Internacional de Investigadores en Competitividad.



Esta obra por la Red Internacional de Investigadores en Competitividad se encuentra bajo una Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-SinDerivadas 3.0 Unported. Basada en una obra en riico.net.

Cultura Wayúu y actividad turística: Una perspectiva desde el ordenamiento territorial costero en La Guajira - Colombia

Yolmis Nicolás Rojano Alvarado¹

*Linda Sofía Araujo Castellar**

*Agueda Yonelis Rojano Alvarado**

Resumen

Muy recientemente la actividad turística ha tomado gran relevancia, sobre todo, si es vista como un tipo de emprendimiento por necesidad. En el departamento de la Guajira, la actividad de turismo indígena se proyecta como una de las principales apuestas productivas, si se tienen en cuenta las brechas generadas por la inequidad productiva. En el marco del proyecto de investigación denominado “Lineamientos para el ordenamiento costero y marino del departamento de La Guajira desde la diversidad cultural” y con la utilización de técnicas de investigación como la observación participante, entrevistas y la aplicación de instrumentos, se abordó a los habitantes que utilizan las diferentes zonas costeras como fuente de subsistencia. Dentro de los hallazgos, se logró evidenciar una relación natural entre la etnia Wayuu y el turismo, como una nascente actividad productiva que toma como referente la cultura ancestral, gastronómica y artesanal de la etnia como principales productos turísticos.

Palabras claves: Turismo indígena, artesanía Wayúu, ordenamiento territorial, etnia Wayuu

Abstract

Very recently the tourist activity has taken great relevance, especially if it is seen as a type of entrepreneurship by necessity. In the department of La Guajira, the activity of indigenous tourism is projected as one of the main productive bets, if the gaps generated by productive inequality are taken into account. Within the framework of the research project called “Guidelines for coastal and marine management of the department of La Guajira from cultural diversity” and with the use of research techniques such as participant observation, interviews and the application of instruments, the inhabitants were approached They use different coastal areas as a source of subsistence. Among the findings, it was possible to demonstrate a natural relationship between the Wayuu ethnic group and tourism, as a nascent productive activity that takes as reference the ancestral, gastronomic and artisanal culture of the ethnic group as the main tourist products.

Keyword: Indigenous tourism, Wayúu crafts, territorial ordering, Wayuu ethnicity

¹ Universidad de la Guajira, Colombia

Introducción

La reciente participación de diversos grupos étnicos en la actividad turística, el crecimiento de ésta y su incidencia, desde las perspectivas socioeconómica y ambiental, son elementos que se pretenden abordar desde este capítulo, el cual busca, servir como herramienta para la toma de decisiones de los entes gubernamentales, en los diferentes planes y diseños de políticas públicas sobre esta actividad y su incidencia en los entornos receptores del turismo.

Un análisis sobre las relaciones productivas del departamento de La Guajira, desde las perspectivas social, económica y territorial, muestra un interesante panorama sobre la cronología productiva de la región, con relación al uso de sus playas, pero más que todo, marca un aspecto común y determinante en la historia productiva del departamento, tomando como protagonista de estos factores productivos, a la legendaria cultura Wayúu, quien de alguna manera, se ha constituido en un eje transversal de las principales apuestas productivas de la Guajira.

En el mismo sentido, es importante destacar otro factor determinante en la historia productiva del departamento, además del pastoreo, agricultura, caza, pesca, recolección y comercialización, en su momento considerados como los principales factores de producción Wayúu (Vasquez y Correa, 1991; Mancuso, 2005). A mediados del siglo XVII hasta el XVIII, se fortalecen estas capacidades productivas, con la llegada de los caballos a América, los cuales conformaron además, un elemento de riqueza entre ellos, época en la que era mayor símbolo de riqueza el ganado, que las perlas o el oro (Polo, 2005, p.121-122)

Sin embargo, otros elementos productivos y que, forman parte de la cosmogonía de este pueblo, fueron mostrando su vital importancia para su subsistencia. Así, el “océano” es un recurso natural al cual los nativos siempre han guardado un inmenso respeto y lo han transferido generacionalmente por los ancestros Wayúu, a través de narraciones fantásticas sobre la mitología del mar.

Así pues, los nativos Wayúu, realizaron un vínculo “natural” con el mar que sellaría, sin lugar a dudas, una alianza productiva con este inagotable recurso, al servicio de las necesidades de una etnia culturalmente resistente a la adversidad, como lo ha demostrado, la etnia Wayúu.

Revisión Teórica

Los Wayúu y el Territorio ancestral

Según el investigador Guajiro (Pérez, 1998) el concepto de territorialidad “wu’umma’inpaá” o “*nuestra tierra desde siempre*” en los Wayuu, se encuentra basado en el significado cosmogónico de la muerte y sus cementerios por matrilineaje; por permanecer allí los restos físicos de sus

ancestros, según la tradición, las diferentes castas de la etnia Wayúu, definen en las estructuras propias de las “Rancherías” el lugar donde descansarán los difuntos de la etnia.

De la misma forma, otro factor que es importante para el territorio, en los nativos Wayúu, es el lugar donde desarrollan las actividades económicas, actividades variadas. Dadas las condiciones distintas, geográficamente hablando, en “la parte suroeste de la península, predominantemente desértica y poblada, por grupos relativamente numerosos, se dedican al pastoreo. Del otro, una menos extensa localizada al noreste, mucho más verde, adornada por la serranía de la Macuira y habitada por pequeños grupos, se dedican a la agricultura (Niño, 2015,p.149)

Según el escritor venezolano Luis Adolfo Pérez, una de las características del territorio Wayúu, es su amplitud, dispersión y heterogeneidad

(...) Su población se ubica en diversos nichos ecológicos que van de la sierra de Santa Marta a la de Perijá, de las secas y cálidas planicies semidesérticas de la Alta Guajira a las zonas ganaderas del Valle de Upar o el sur del Lago de Maracaibo, de rancherías dispersas en el territorio de la península a barriadas urbanas en Riohacha, Maicao, Maracaibo o Valencia. (Pérez, 2006, p.5)

Los periodos de prosperidad económica del departamento de la Guajira, denominados en nuestro contexto como “Bonanzas” han guardado como aspecto común, precisamente, la complicidad del mar, para bien o para mal, en el sentido que no todas las bonanzas vividas en el departamento de La Guajira, han sido benéficas para la región y específicamente, para la etnia Wayúu.

Históricamente, el territorio ha sido determinante para la subsistencia de este grupo minoritario. Cada linaje guajiro posee un territorio, lugar donde desarrollan sus actividades: pastan sus animales, tienen establecidos sus pozos, para el consumo del agua y lo más significativo, donde radican sus cementerios.

Las características propias de la etnia Wayúu, hace que:

“Lo pueblos Guajiros sean culturalmente homogéneos y dispersos en todo el territorio de la península, de acuerdo con las características topográficas, se ha clasificado en costeros, serranos y de tierras planas. Generalmente ocupan una vivienda integrada a la ranchería o aldea donde vive la familia conformada por la familia nuclear, conformada por un hombre, su mujer y los hijos no casados”. (Montiel y Calles, 1986)

Hitos productivos de la cultura Wayúu y su relación con el mar

De la extracción de perlas

Durante el siglo XVI y XVII, surge una actividad productiva muy ligada con las costas del territorio, obviamente, también ligada a la etnia Wayúu. En su momento, la pesquería de perlas constituyó un factor productivo de gran interés para los colonizadores españoles, quienes a su arribo

al Cabo de la Vela, en el año 1539, encontraron que los niños Wayúu que habitaban este territorio, jugaban “bolichito”, pero no con boliches de cristal, sino con las perlas, ignorando su valor. Al preguntar los colonizadores de dónde obtenían las perlas, los nativos señalaron el mar. Ese descubrimiento, constituyó en su momento una forma de explotación tanto del hombre nativo, como de los recursos del mar. (Entrevistado, FP-007)

(...) El origen de las pesquerías de perlas de la Guajira colombiana se remonta a la isla de Cubagua, en el archipiélago margariteño, al oriente de Venezuela, donde se inició la extracción de perlas con base en la esclavitud indígena procedente de diferentes islas y de Tierra Firme. Cuando esta actividad se agotó en la zona se produjo el traslado a territorio guajiro (...) La esclavitud, como institución, guarda estrecha relación con las pesquerías de perlas que se encontraban en la región comprendida entre el Río de la Hacha y el Cabo de la Vela. En el siglo XVI, los españoles se beneficiaron con el trabajo esclavo de los indígenas, y a finales de éste y la primera mitad del XVII, con el de los esclavos africanos. (Navarrete, 2003, p. 36)

Así entonces, la práctica de extracción de las perlas en las costas del Cabo de la Vela, instauró una época de producción vil, descarada y conflictiva, pues, no existía ningún tipo de consideración humana para el logro de los propósitos españoles. Según (Barrera, 1998) “prácticas como estas, en donde los negros esclavos fueron utilizados contra los indígenas, propiciaron el inicio de una relación problemática entre ambos grupos étnicos”, que durará largo tiempo.

La actividad de buceo era realizada por expertos en la labor. Estos se encargaban de tomar las muestras (catas) y determinar la calidad de la misma, para luego dar inicio a la pesquería. La explotación de un banco de perlas podía durar uno o dos años y, aunque el buceo se realizaba con preferencia en la estación de lluvias, duraba todo el año (Barrera, 2002).

La práctica del buceo no era voluntaria. Los nativos eran “capturados” muy jóvenes y eran preparados para desarrollar la actividad; preferiblemente entre los diez y los catorce años, pues, la práctica indicaba que los nativos de más de veinte años, no lograban adaptarse al descenso (Barrera, 1998)

La actividad perlera, trajo consigo muchas disputas; por un lado, el interés de los colonos hispanos por las perlas y por el otro, se encontraban los nativos Wayúu, caracterizados por su capacidad de resistencia para no dejarse doblegar y una férrea capacidad para no ceder de manera fácil, a la incursión de otras formas de pensar, fuera de su grupo étnico (Rojano, Contreras y Mendoza, 2016). Esto originó enfrentamientos, que en ocasiones pactaban algunas alianzas temporales, que buscaban el beneficio mutuo.

Sin embargo, los conflictos generados por la actividad económica permanecían y las pugnas generadas por los intereses de cada parte, eran evidentes, así:

Estos acuerdos pocas veces se cumplían, pues la mano de obra para la recolección de los minerales que buscaban los españoles terminaban imponiendo las condiciones a su propia conveniencia, hecho este que generaba retaliaciones bélicas que los integrantes de las tribus supieron resistir ya que aprovechaban los recursos obtenidos para también negociarlos por armas, pólvora y herramientas varias (Marín, 2014,p.33)

La decadencia de la actividad perlífera, a finales del siglo XVII, inició con el desabastecimiento de los bancos de perlas. Cada vez, era más difícil acceder a los ostrales, lo que se agravó con la llegada de los negros esclavos a la actividad, quienes ofrecían mayor capacidad de resistencia pulmonar en la actividad de buceo, dada su estructura corporal, con respecto a su caja torácica, lo que permitía un mayor tiempo de resistencia, en las profundidades del mar. (Barrera, 1998),

De la actividad comercial

La ubicación estratégica del departamento de La Guajira, la vuelve una región privilegiada, así, desde principios del siglo XVI, fue un territorio apetecido para las actividades comerciales.

“(…) hace de este territorio un lugar de frecuente visita para comerciantes diversos. Holandeses, ingleses y franceses que perjudicaban de manera permanente la economía de españoles y alemanes quienes se disputaban la región, mientras que los wayuu asumían el control de los puertos para abastecer a los forasteros de agua dulce y alimentos a cambio de las valiosas mercaderías que éstos transportaban” (Pérez, 2004).

La ubicación envidiada de la península Guajira, frente al océano Atlántico y su cercanía con las islas del caribe, permitió a los nativos establecer una dinámica natural de comercio con países como Aruba, Curazao, Bonaire y la ruta comercial de las Antillas (Vasquez y Correa, 1991). Los nativos muy espontáneamente, buscaron la manera de satisfacer sus necesidades de subsistencia, frente a las necesidades de abastecimiento de productos, entre ellos alimenticios, de las islas del Caribe.

La cercanía del territorio guajiro con las islas del caribe, propició una de las primeras bonanzas comerciales, aunque los nativos, desarrollaron de forma natural esta actividad. Esta cercanía comercial e intercambio de productos con las islas vecinas, propició una dinámica comercial vista como una alternativa de subsistencia, pues el pueblo Guajiro se sintió desde su creación, a espaldas del desarrollo nacional. Esta situación originó la naturalización de una actividad, que, si bien era vista por los órganos de control nacional como “Contrabando” para los nativos Wayúu, era una actividad económica para sobrevivir. Esto es una muestra de cómo en Colombia el alcance de las normas legales no tienen el respeto generalizado de la sociedad y en cada comunidad existen normas sociales, que muchas veces difieren de las legales (González, 2008). Desde esta perspectiva, esta actividad ilegal era mirada de una manera muy particular, llegando al punto de exigir, a través

de marchas populares en La Guajira, el “derecho” al contrabando. Es decir, a violar la ley (Thoumi, Reyes y Duica, 2006) citado en (González, 2008, p. 14).

En el mismo sentido afirman que:

(...) de hecho en las sociedades étnicamente diversas y mezcladas, donde una cultura dominante ha sido impuesta a la fuerza sobre grandes segmentos de la población, hay muchas acciones consideradas ilegales, pero legítimas, dentro de amplios grupos sociales. Estas tienen la aprobación de costumbres y valores de la sociedad y de algunos de sus subgrupos, pero son reprobados por las leyes formales. (Thoumi, Reyes y Duica, 2006, p.82).

El aparte anterior se refiere a la etnia Wayúu, como una cultura que tradicionalmente ha subsistido con sus propias leyes y normas, a través, de un sistema normativo interno de la etnia que los regula. La actividad de comercio dio a los nativos Wayúu, una alta capacidad de negociación y sobre todo en el intercambio de productos, pues la mayoría de las transacciones se daban por medio del “trueque”. La actividad exportadora que realizaban los Wayúu, se volvió tan natural que según Weilder Guerra, los comerciantes de Riohacha en el siglo XIX, acuñaron el lema “*exportar para vivir*” y mantuvieron una activa relación comercial, a través de embarcaciones, con el Caribe holandés, principalmente con Curazao, Aruba y Bonaire (Silva, 2017)

En la época de los noventas, con el inicio de la apertura económica, decae la actividad de contrabando en Maicao (La Guajira), como lo expresa (González, 2008, p.78)

(...) La caída del comercio en Maicao a partir de la apertura económica de los años noventa resulta un hecho paradójico. Si bien es cierto que la apertura económica afectó a sectores de la industria y del comercio nacional lícitos y que esto generó protestas legítimas en el marco de la democracia, también es cierto que afectó al sector comercial ilícito del país.

Del comercio al turismo: La cultura Wayúu, territorio costero y la actividad turística

Los municipios costeros del departamento de La Guajira han asumido un rol natural, en aprovechamiento de sus bondades y ventajas comparativas con respecto a la actividad turística. En este sentido, a parte de los hallazgos en la intervención de cada comunidad, se realizó un análisis del contenido de cada plan de desarrollo con vigencia a la fecha del estudio, en su relación con la actividad costera y la permanencia de los indígenas Wayúu en cada una de éstas.

Actividad costera en el distrito especial, turístico y cultural de Riohacha

El litoral costero del Distrito Riohacha tiene una extensión de 55 km de línea costera que comprende desde los límites de la desembocadura del rio tapias cercanas al corregimiento de camarones hasta la margen izquierda de la segunda desembocadura en el delta del rio ranchería, sector conocido como el calancala. De igual forma, se encuentran una serie de terrazas costeras,

cordones litorales, deltas, desembocaduras de los ríos Tapias, Camarones, ranchería y los arroyos guerreros el estero y guerrero entre otros (Planeación departamental de La Guajira, 2017).

Para el sector turismo, los programas del plan de desarrollo distrital están orientados al fortalecimiento y desarrollo de la actividad turística, a través, de programas orientados la sostenibilidad y competitividad del sector, su principal objetivo se orienta a:

(...) Fomentar el desarrollo competitivo y sostenible de la actividad turística, mediante el aprovechamiento responsable de la diversidad natural y cultural, el fortalecimiento productivo de comunidades étnicas y la innovación de los productos y servicios de la cadena de valor turística que se ofertan en el Distrito de Riohacha.

El plan de desarrollo del Distrito Especial, Turístico y Cultural de Riohacha ***“Riohacha Incluyente y Sostenible 2016-2019”*** establece como una de sus principales apuestas productivas al turismo, junto con la educación, la empleabilidad y la gestión del agua. Es el turismo una de las actividades de mayor proyección en la capital Guajira, pues sus entornos naturales, son tal vez, su principal ventaja comparativa para cimentar en esta actividad la transición de la minería como principal apuesta productiva del departamento de La Guajira.

En este sentido, el programa de gobierno departamental 2016 - 2019 denominado ***“Oportunidad para Todos”*** establece:

(...) de esta forma se buscará reducir la dependencia de la minería y generar una diversificación de la economía a nuevos renglones que garanticen la inclusión social, la generación empleo, el desarrollo empresarial alternativo, el empleo digno e ingresos para cada hogar, esta es la única forma de romper la barrera de la pobreza extrema en que están muchos guajiros. Se trabajará en fortalecer la Ruta Competitiva del Turismo como el turismo étnico, de aventura, cultural verde y ambiental.

Actividad costera en el municipio de Dibulla

El municipio de Dibulla presenta una serie de dificultades sociales (desempleo, inseguridad, poca productividad marina). Estos factores son poco prometedores, lo que permite visionar al turismo como una oportunidad de mejorar estos estándares.

(...) Nuestra sociedad, tiene dificultades, los indicadores sociales no son los mejores, los niveles desempleo son altos, la calidad y cobertura de los servicios públicos son deficientes, los resultados en las pruebas del saber no son los mejores, la productividad de nuestros campos y mares están lejos de alcanzar niveles óptimos de rentabilidad, los servicios de salud son insatisfactorios, debemos avanzar en conectividad, el sector turismo apenas despega. (Alcaldía Municipal de Dibulla, 2016, p. 9)

Una de las alternativas como actividad económica que presenta el municipio es el turismo. Al igual que otros municipios costeros de La Guajira, el municipio de Dibulla cuenta con una riqueza étnica y multicultural, dentro de los cuales se destacan una alta población afrodescendiente y mestiza.

La cabecera municipal posee una arquitectura diversa y heterogénea, principalmente compuesta por viviendas de una sola planta y algunas de dos, su gente vive del trabajo asociado a la pesca, la agricultura, el transporte, el empleo público, el comercio, el turismo y otras actividades menores. (Alcaldía Municipal de Dibulla, 2016,p .15)

A pesar, que el turismo es una fuente de empleo y mayor crecientitos en la última década, no muestra una regulación que permitan que este sector crezca y sea sostenible. Así, lo contempla su plan de desarrollo.

No hay normas que comprometan a las agencias de turismo a considerar la consulta con los pueblos indígenas, como una obligación, para el desarrollo de sus actividades, solo le interesa la generación de recursos. Tampoco hay una política unificada frente al Turismo, lo que denota una debilidad institucional para enfrentar la diversidad de intereses económicos que se mueven. (Alcaldía Municipal de Dibulla, 2016, p.33).

Actividad costera en el municipio de Uribí

Este municipio presenta gran diversidad geográfica y potencia para el desarrollo turístico, que evidencia así,

(...) La comunidad indígena, los atractivos locales y las características geográficas hacen de Uribí un municipio con vocación turística, en el turismo recreativo, etnoturismo o turismo cultural, el ecoturismo. A su vez el Municipio presenta condiciones favorables para las actividades de deporte extremo. (Alcaldía Municipal de Uribí, 2016, p.189)

El municipio de Uribí, como ente territorial es reconocido en el país como “La capital Indígena de Colombia”, por su alta población indígena, representada por la cultura Wayúu, es un propósito de la administración municipal incluir a la comunidad nativa en los procesos productivos para el mejoramiento de su calidad de vida.

(...) Para incentivar esta actividad la administración deberá diseñar un programa para la promoción y el posicionamiento del municipio como destino turístico. Se apoyará las iniciativas de turismo comunitario y cultural dentro del propósito de elevar el nivel de ingresos de las comunidades indígenas dedicadas a esta actividad y celebrará alianzas estratégicas para la promoción de los atractivos locales. (Alcaldía Municipal de Uribí, 2016,p.189)

Este municipio desea presenta una gran extensión de costa marinas, mostrándose como un potencial pesquero y turístico, por lo tanto, busca articular estos dos grandes recursos

(...) De la región de esta manera pensar el mar desde el continente supone articular el mar como un recurso que ofrezca y garantice soluciones, fortaleciendo actividades económicas como el transporte marítimo, la pesca, el turismo y el aprovechamiento de la sal. Así como ampliar y diversificar diferentes tipos de oficios derivados de las actividades portuarias, vigorizando el perfil competitivo municipal. (Alcaldía Municipal de Uribí, 2016, p.199)

A través del Plan de Ordenamiento Territorial (POT) se incluye la evaluación de la flora y fauna, además de la creación de dos grandes parques nacionales buscan la regular la intervención sobre el ecosistema y el turismo no regulado

El Municipio cuenta con dos ecosistemas estratégicos: el Parque Nacional de la Macuira y en el Parque Natural Nacional de Portete. Se hace necesario proteger zonas y controlar las presiones contiguas a las áreas protegidas en

especial sobre los Parques Naturales Nacionales Naturales; y en áreas protegidas, en especial la tala, la cacería, la pesca y el turismo no regulado. (Alcaldía Municipal de Uribía, 2016, p. 222)

Materiales y métodos

Siendo una investigación holística que abarca un espectro amplio de elementos para orientar el ordenamiento territorial en relación con las costas del departamento de La Guajira, el proyecto “Lineamientos para el ordenamiento territorial costero y marino del Departamento de La Guajira desde la diversidad cultural”, ha empleado un conjunto de herramientas investigativas, tanto cuantitativas como cualitativas para realizar caracterizaciones biofísicas y sociales.

Con el uso de técnicas de investigación como, la observación participante, las entrevistas y la aplicación de instrumentos, dirigidos a los aldeanos que residen en zonas costeras dedicadas a la actividad turística, como fuente de subsistencia.

Desde la perspectiva cualitativa se analizaron elementos demográficos, por medio de encuestas de hogar, entrevistas semiestructuradas y no estructuradas, observación participante, cartografía social y talleres de ordenamiento territorial.

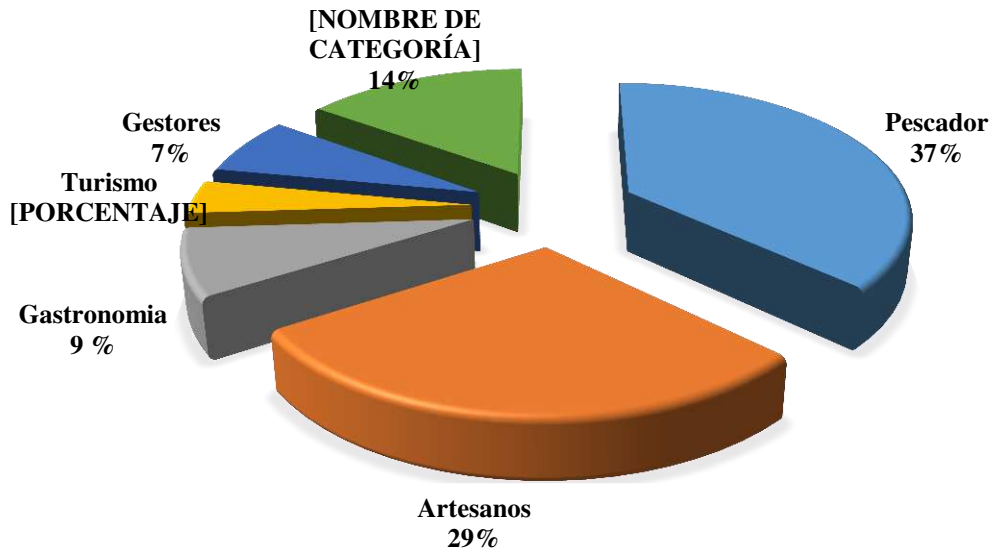
Para describir las comunidades en la zona marino-costera de La Guajira, el equipo consideró la diversidad cultural del departamento y específicamente los cuatro municipios litorales. Las intervenciones se llevaron a cabo en las comunidades costeras de los municipios y corregimientos de: el Distrito Especial, Turístico y Cultural de Riohacha, municipio de Dibulla, municipio de Manaure, municipio de Uribía (zona norte).

En este sentido, la intervención logro abordar 4 municipios, 14 zonas, 40 comunidades, 19 encuentros y 16 entrevistas (ver anexo 1).

Resultados

De acuerdo con el presente gráfico, la oferta turística se resume en las actividades de Productos Artesanales (29 %), Oferta Gastronómica (9,32%) y Turismo (11%). El turismo logra ubicarse como una de las actividades de mayor concurrencia en la actividad costera. En el mismo sentido, salvo el caso de Dibulla, los tres municipios costeros (Riohacha, Manaure y Uribía) establecen una relación entre las diversas ocupaciones y la alta permanencia de nativos Wayúu, en las labores costeras ver gráfico 1.

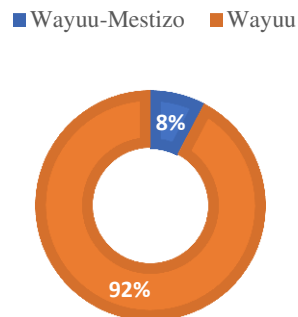
Gráfico 1. Niveles de ocupación y uso de las costas de los municipios costeros



Fuente: Datos generados en la investigación

Se perfila la actividad turística como una apuesta productiva de gran interés para los intereses económicos y competitivos de la región. A su vez, nos muestra como esta actividad turística se enmarca en el uso histórico que se ha dado a las costas del departamento de La Guajira.

Gráfico 2. Distribución étnica en el municipio de Manaure (Mayapo y el Pájaro).



Fuente: Datos generados en la investigación

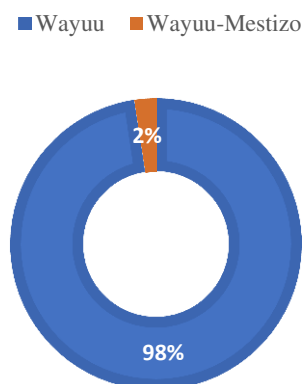
Es el municipio de Manaure uno de los entes territoriales que, junto con Uribía y Maicao, hacen parte de la zona de régimen especial aduanero. Esta condición especial junto con la alta población indígena que convierte al municipio en un atractivo turístico de interés nacional e internacional ver Gráfico 2.

El municipio de Uribía presenta gran diversidad geográfica y es potencia para el desarrollo turístico.

(...) La comunidad indígena, los atractivos locales y las características geográficas hacen de Uribía un municipio con vocación turística, en el turismo recreativo, etnoturismo o turismo cultural, el ecoturismo. A su vez el Municipio presenta condiciones favorables para las actividades de deporte extremo. (Alcaldía Municipal de Uribía, 2016, p.189).

Este municipio presenta el mayor porcentaje de habitantes nativos de la etnia Wayúu. Es considerada “La capital Indígena de Colombia” y es un propósito de la administración municipal, incluir a la comunidad nativa a los procesos productivos, para el mejoramiento de su calidad de vida ver Gráfico 3.

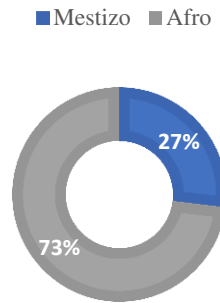
Gráfico 3. Distribución étnica del municipio de Uribía (Cardón, carrizal, El Cabo de la Vela y Zona Norte Extrema de Uribía)



Fuente: Datos generados en la investigación

Una de las alternativas, como actividad económica que presenta el municipio, es el turismo. Al igual que otros municipios costeros de La Guajira, el municipio de Dibulla cuenta con una riqueza étnica y multicultural, dentro de la cual se destaca una alta población afrodescendiente y mestiza.

Gráfico 4. Distribución étnica en el municipio de Dibulla (Palomino, Mingueo, La punta).



Fuente: Datos generados en la investigación

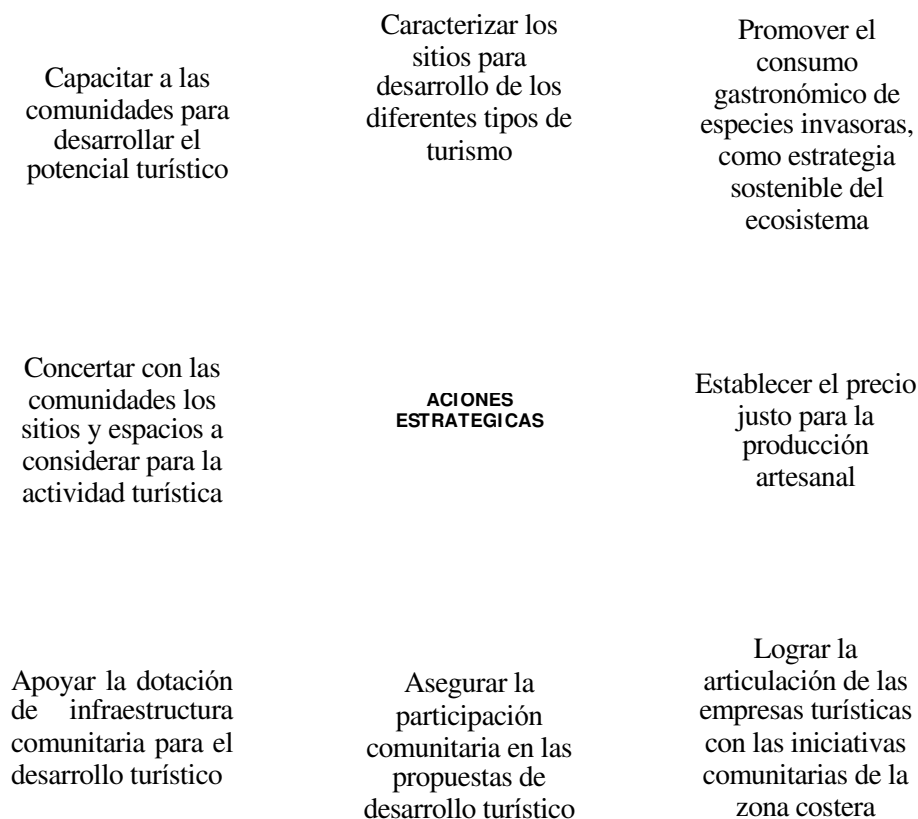
Una parte de la población Wayúu, tomó como aliado productivo al mar. Se ubicaron cerca de las playas de la península; en el océano encontraron la manera de subsistir a través de la pesca, el comercio y recientemente de la actividad turística, así lo comentan algunos entrevistados.

Por diferentes circunstancias, entre ellas, las naturales, los nativos Wayúu han migrado a diferentes medios o factores productivos, diferentes a los que tradicionalmente han representado las bases productivas de los nativos Wayúu: del pastoreo a la comercialización; de la pesca a la actividad turística.

Desde esta perspectiva, el ordenamiento del territorio y del uso tradicional del recurso costero, como objetivo del proyecto de investigación denominado “Lineamientos para el ordenamiento costero y marino del departamento de La Guajira desde la diversidad cultural” propone ocho actividades encaminadas al fortalecimiento del sector turístico, como una apuesta productiva de interés, que genera una alta incidencia en la población Wayúu.

En este sentido, el surgimiento de un lineamiento estratégico denominado “desarrollar una Oferta Turística Responsable”, constituye una herramienta útil para la organización del sector, y la toma de decisiones por parte de los administradores locales de cada ente territorial y los órganos encargados de ejercer control, sobre el uso óptimo de este recurso. Cada una de las acciones estratégicas para la oferta de un servicio turístico responsable, se describen en el siguiente gráfico.

Gráfico 5. Acciones estratégicas del lineamiento (Desarrollar Oferta Turística Responsable)



Fuente: Elaboración propia del autor. Datos generados en la investigación

Se logró comprobar, la existencia del turismo como actividad económica. Los planes de desarrollo de cada municipio costero, la reconocen como tal y le otorgan carácter institucional. De igual forma, la determinante participación de los indígenas Wayúu en esta práctica económica, toma fuerza y su carácter progresivo es evidente. En este sentido, se perfila la actividad turística como una apuesta productiva de gran interés para los intereses económicos y competitivos de la región. A su vez, nos muestra como esta actividad turística enmarcó su práctica, en el uso histórico que se ha dado a las costas del departamento de La Guajira.

Se confirmó la existencia de sitios turísticos de interés en esta práctica económica, cuya caracterización, establece una relación entre el uso al territorio costero de la Guajira y los indígenas Wayúu, así los sitios y productos turísticos de mayor interés, resultado del estudio fueron: *a)* El cabo de la vela (Jepirra); *b)* la alta Guajira; *c)* Distrito Especial, Turístico y Cultural de Riohacha; *d)*

Corregimiento de Mayapo; *e*) Santuario de Flora y Fauna de los Flamencos (Camarones-Riohacha); *f*) Salinas de Manaure; *g*) Tardes de Rancherías en Riohacha.

Es evidente el crecimiento de la actividad turística. Sin embargo, no se ha logrado un desarrollo del sector. Muchas son las dificultades que aquejan a las comunidades prestadoras del servicio turístico. En este sentido, cabe mencionar la informalidad, la prestación de servicios muy básicos (por las condiciones del entorno), la desorganización como gremio y la falta de cualificación para la prestación del servicio por parte de los que conforman esta cadena de servicios. Esta última ha de ser una de las estrategias de fundamental importancia para consolidar un servicio turístico acorde, con la tipología de turismo que presenta cada destino.

Tal como lo confirma (Jafari, 2005) el turismo es una actividad de carácter polivalente, su propia naturaleza, suele generar tensiones y conflictos entre los actores de la actividad turística. En este sentido, muchos territorios Wayúu, son considerados resguardos indígenas, Por ende, sus creencias y mitología, aparte de constituirse en el epicentro de la actividad turística, puede ser el desencadenante de fuertes tensiones en el grupo étnico.

La naturaleza de los resguardos indígenas, es la preservación y protección de estos grupos minoritarios. El comportamiento a nivel social- territorial de los Wayúu, tiene como base, complejas creencias mitológicas (Marín, 2014). Estas creencias, son hoy una oportunidad que establece el departamento de la Guajira, en la agenda competitividad del departamento 2007, donde propone como principal apuesta productiva al ecoturismo. Por un lado, pensando en los maravillosos paisajes exóticos del departamento y por el otro, define al turismo étnico como la otra alternativa para remplazar la actividad extractiva de recursos no renovables como el carbón, gas natural, sal entre otros.

Así entonces, las directrices para mejorar la competitividad del departamento, convirtió a la cultura Wayúu y sus ancestrales entornos protegidos, en un producto turístico, sin previamente consultar a la etnia sobre su participación protagónica, en la nueva realidad productiva del departamento. Sin embargo, es prioritario excluir las zonas de alto significado cultural, que no desean sea objeto de la actividad.

Otro de los aspectos de interés para este estudio, son las condiciones de infraestructura del entorno turístico. Tal como lo afirman (Smith, 1989; Van den Berghe, 1994) los entornos de la actividad

turística, suelen caracterizarse por su condición marginal y dispersa. En este sentido, las características propias de nuestros destinos, al igual que las tipologías turísticas, donde prevalece una práctica de turismo comunitario, se fortalece en el evento que los requerimientos que exige esta tipología turística, demandan unas condiciones básicas del contexto, muy propias de la cultura Wayúu y que constituyen a su vez, un interés turístico. Por lo cual, es importante diferenciar entre las condiciones naturales del contexto Wayúu, como un elemento original, auténtico, como atracción turística y las condiciones mínimas con las que deban contar cada uno de los sitios donde se alojarán los turistas, entre las cuales podríamos destacar los baños, agua potable, salubridad en las cocinas y espacios públicos, al igual que las vías de acceso, al destino turístico.

Los grupos de interés son determinantes en el proceso de desarrollo turístico (Freeman, 2015; Freeman y McVea, 2001; Harrison y Freeman, 1999). En este sentido, la comunidad Wayúu, reclama su espacio como actora principal de la actividad y exige la participación inclusiva, en la generación de políticas públicas, al servicio del sector turístico. Asíentonces, la generación de los planes turísticos, locales o de carácter regional, deben contextualizarse, a la realidad de la cultura Wayúu.

En ese orden de ideas, no se concibe un plan de desarrollo, sin la participación de la comunidad que se sirve de la actividad. Es decir, la construcción de una mejor práctica turística. El esfuerzo aislado y que se tiene por costumbre realizar, con los planes de desarrollo en materia turística, hace daño a las comunidades. Se espera que en lo sucesivo, se lleve a cabo una política social e institucional, en el marco del desarrollo sostenible de la cadena turística, y de esta manera se logre una visión del turismo, como apuesta departamental (Rojano, Contreras y Araujo, 2016, p. 977).

De igual forma, la articulación de los esfuerzos, de las partes interesadas, debe corresponder a un trabajo en equipo, cuyo propósito se encamine a mantener los destinos turísticos y los grupos de interés, con actividades en las zonas de turismo, las cuales son determinantes para lograr este cometido. Desde esta perspectiva, se ha comprobado el desarrollo de iniciativas conjuntas, con el ánimo de involucrar a la empresa privada, a las jornadas de concientización sobre los beneficios de desarrollar una actividad turística sostenible: el desarrollo de actividades para mejorar los entornos turísticos, en los aspectos de seguridad, ambiental y de atención al cliente.

Se comprobó, la existencia de la producción artesanal como un producto líder en la actividad turística. La actividad artesanal se posicionó como una de las actividades productivas de mayor

representatividad en la etnia, pues su manufactura estaba ligada, además, a una riqueza cosmogónica y cultural de tiempos ancestrales. Hoy, predomina más el aspecto comercial y de subsistencia.

Las artesanías cumplen con su propósito de subsistencia en los nativos. Sin embargo, y a pesar del creciente interés que muestran los turistas por su adquisición, el gremio de artesanos sigue padeciendo, por un lado, de la falta de cohesión como sector, carencias formativas en gestión empresarial, difícil acceso a fuentes de financiación y, por último, el desconocimiento del significado cultural de cada pieza artesanal, que se refleja últimamente en el no reconocimiento de un pago justo, con respecto a los productos artesanales.

Por último, se logró confirmar la gastronomía indígena como parte de la oferta turística. La gastronomía local nativa, es apetecida por los turistas, y emerge como uno de sus principales atractivos. Así entonces, la cercanía con el mar, fortalece la carta gastronómica, a través de ricos platos afrodisiacos que conforman esta oferta. En este sentido, tal como lo afirma (Oktay y Sadıkoğlu, 2018) la gastronomía, de un arte, ha pasado a convertirse en una disciplina científica, donde se entiende la cultura culinaria de un contexto determinado como gastronomía, considerando además que “La gastronomía es una disciplina científica que examina la relación entre la cultura y la comida”.

Se confirma de igual forma, la potencialidad de una ruta gastronómica en el departamento de La Guajira, con un inventario gastronómico del departamento, donde los platos más reconocidos son originarios del mar. Entre ellos se destacan: “Cóctel de Camarones, Viuda de pescado seco, Pescado guisado, Pescado en salpicón, Pescado frito, Cachirra asada, Sierra frita, Cojinúa con coco, Pargo frito” (Escobar, 2013,p.79).

La variedad gastronómica de los nativos Wayúu, es uno de sus más atractivos productos turísticos. Sin embargo, esta última acción estratégica, pretende articular desde la perspectiva de las necesidades, la actividad turística, gastronómicamente hablando, con el consumo de especies invasoras en el departamento y la riqueza nutritiva y exótica de éstas, como parte de la gastronomía local. En este sentido, el reconocido pez león (*Pterois volitans*) y el pez tigre goliat (*Hydrocynus vittatus*), como especies que recientemente han hecho presencia en las costas del mar caribe, fueron incluidas en la oferta local.

Conclusiones

Si bien, la actividad turística surgió bajo ciertas condiciones enmarcadas en las necesidades de la población Wayuú, ha permeado indudablemente, en la estructura tradicional de los sectores de producción y subsistencia de la etnia. Por ende, el turismo se relaciona naturalmente con la cultura ancestral que configura la gastronomía, el turismo y las artesanías, como principales productos turísticos de la región.

En este sentido, desde tiempos inmemoriales, las costas han tenido una notable importancia para los intereses comerciales y económicos del departamento. Las condiciones geográficas del territorio, definen a la Guajira, como un escenario altamente competitivo y en el cual se han establecido históricamente, alianzas estratégicas, que han permitido el aprovechamiento de la favorabilidad costera, para transacciones de alta proyección internacional. No obstante, se puede definir una delgada línea que divide el desarrollo de las actividades comerciales de gran potencia, del nivel de desarrollo que se genera, a partir de las mismas, cuando impactan en las comunidades. Sin embargo, este marco de referencia comercial, ha venido aportando a la visualización de la región, como un emporio turístico, del que se demanda no solo el encanto natural de sus paisajes, sino también, la atracción que nace de la cultura, la gastronomía y las tradiciones ancestrales de la etnia Wayuú, elementos que se han mostrado generacionalmente, por el contacto de la etnia, con otras culturas, mediante el intercambio comercial, fortalecido a través del inmenso territorio costero de la Guajira.

En virtud de lo anterior, cabe destacar que si bien los nativos Wayuú, enfocaban sus actividades de producción hacia métodos esencialmente tradicionales como el pastoreo o la pesca, las circunstancias, han demandado la realización de otro tipo de actividades, las cuales han surgido cuando el Wayuú detectó la presencia del turista y la valoración de éste, a la representatividad de la etnia, en lo que incluye por supuesto, la gastronomía, las artesanías, sus costumbres y tradiciones. Esta situación impulsó la migración selectiva del Wayuú hacia escenarios de interacción diferentes, en los cuales, compartir parte de la cultura con el turista, representó no solo la consideración de una nueva perspectiva económica, sino también, una forma de preservar el legado ancestral, a través de la socialización y la repetición de su historia, en un marco turístico.

No obstante, cabe resaltar, que si bien el desarrollo de la actividad turística en la Guajira, fusiona los elementos más representativos de la región, éstos, se relacionan con los territorios costeros, pues el mar, para la cosmogonía Wayuú, representa una fuerza impetuosa que le inspira un inconmensurable respeto por sus orígenes y tradiciones. En este escenario, al elegir el turismo como

una fuente de ingresos económicos, la exposición a nivel ambiental, social y cultural es alta, lo cual genera situaciones cuestionables por los mismos nativos, pues se puede percibir amenazada la autenticidad y la tradición de su cultura milenaria. En parte, esta postura, no se ha permitido la inmersión de nueva infraestructura de tipo moderno que pueda quizá, generar un mejor nivel de atención y satisfacción al turista, o por lo menos la garantía de recibir unas condiciones mínimas de salubridad en los servicios que espera recibir, como por ejemplo, buenas condiciones sanitarias en cocinas y baños, agua potable, facilidad, así como también, facilidad y seguridad en las vías de acceso a los territorios. Se debe procurar entonces, un equilibrio en las condiciones generales del servicio en la actividad turística y el respeto por el sistema de tradiciones, cultura y escenarios naturales, que amerita preservación permanente del Estado y la población civil.

En ese orden de ideas, el impacto ambiental generado por el turismo puede afectar en gran medida, los escenarios naturales de la región y por ende el equilibrio de los ecosistemas, en especial, el de los territorios costeros, en los cuales el mar ejerce un alto potencial de subsistencia. Así pues, las costas deben ser protegidas de forma concertada por todos los actores que participan en la actividad turística, pues en la Guajira, y especialmente para los Wayuú, el mar es valorado no solo para la actividad productiva, sino también como elemento epicéntrico del legado cosmogónico, cultural y ancestral de la etnia.

Referencias

- Alcaldía Municipal de Uribia. (2016). Plan de Desarrollo Municipal 2016-2019: Todos por Uribia. Uribí - La Guajira. Retrieved from [http://www.uribia-laguajira.gov.co/Transparencia/PlaneacionGestionControl/PlanMunicipal de desarrollode uribiaversionfinal.pdf](http://www.uribia-laguajira.gov.co/Transparencia/PlaneacionGestionControl/PlanMunicipal%20de%20desarrollodeuribiaversionfinal.pdf)
- Alcaldía Municipal de Dibulla. (2016). Plan de desarrollo Dibulla 2016-2019. Retrieved from <http://www.dibulla-laguajira.gov.co/planes/plan-de-desarrollo-2016-2019-dibulla-camino-al-bienestar>
- Barrera, E. (1998). Historia de La Guajira durante los siglos XVI y XVII. Santa Fe de Bogotá D.C: Ministerio de Cultura, programa de becas nacionales.
- Barrera, E. (2002). Los esclavos de las perlas Voces y rostros indígenas en la Granjería de Perlas del Cavo de la Vela (1540-1570). *Voletín Cultural y BiblioGrá*, 39(61), 3–33.
- Escobar, J. (2013). *Potencialidad de una Ruta Gastrónomica en el Departamento de La Guajira*. Universidad Tecnológica de Bolívar.
- Freeman, E. (2015). the Stakeholder Approach. *Strategic Management*, 1–2. <https://doi.org/10.1017/cbo9781139192675.003>
- Freeman, E., & McVea, J. (2001). A Stakeholder Approach to Strategic Management. *The Blackwell Handbook of Strategic Management*, 189–207. <https://doi.org/10.1002/jctb.619>
- González, S. (2008). Pasado y presente del contrabando en La Guajira aproximaciones al fenómeno

- de ilegalidad en la región. *Centro de Estudios y Observatorio de Drogas y Delito –Ceodd–*, 112. Retrieved from http://repository.urosario.edu.co/bitstream/handle/10336/3856/Fascículo10.pdf?sequence=1%0Ahttp://www.urosario.edu.co/economia/documentos/BI_CEODD_10/
- Harrison, J. S., & Freeman, R. E. (1999). Stakeholders, social responsibility, and performance: Empirical evidence and theoretical perspectives. *Academy of Management Journal*, 42(5), 479–485. <https://doi.org/10.2307/256971>
- Jafari, J. (2005). El turismo como disciplina científica. *Politica y Sociedad*, 42(1), 39–56. <https://doi.org/->
- Mancuso, A. (2005). Relación de genero entre los Wayuu: estado de la investigacion y nuevos campos de analisis. *Revista Del Observatorio Del Caribe Colombiano*, 13–14, 25.
- Marín, E. (2014). Cosmogonía y Rito en la Vivienda Wayúu, 188. Retrieved from <http://www.bdigital.unal.edu.co/45840/>
- Montiel, N., & Calles, N. (1986). Organización Social, Parentesco y Estructura Político-Jurídica en la Etnia: Guajira. Maracaibo- Venezuela.
- Navarrete, C. (2003). La granjería de las perlas del Río de la Hacha : Rebelión y resistencia esclava (1570-1615). *Republica, Negros y Castas*, 4(4), 46–47.
- Niño, J. (2015). Viaje y etnografía . Nota sobre la vida del explorador Joseph de Brettes y su obra etnográfica entre los pueblos indígenas del norte de Colombia . 1861-1934 *. *Historia Del Caribe*, X(27), 141–176.
- Oktay, S., & Sadıkoğlu, S. (2018). The gastronomic cultures' impact on the African cuisine. *Journal of Ethnic Foods*, 5(2), 140–146. <https://doi.org/10.1016/j.jef.2018.02.005>
- Pérez, F. (1998). Wayuunaiki; Estado, Sociedad y Contacto.
- Perez, L. A. (2006). Los wayuu: tiempos, espacios y circunstancias. *Scielo*, 15, 403–426. Retrieved from <http://www2.scielo.org.ve/pdf/ea/v15n1-2/art21.pdf>
- Pérez, O. (2004). Lecturas desobedientes de la literatura para y sobre lo Wayuu. Bogotá.
- Planeación departamental de La Guajira. (2017). Plan de desarrollo para La Guajira - Un nuevo Tiempo 2017-2019. Riohacha- La Guajira.
- Polo, J. (2005). Contrabando y Pacificación Indígena en la Frontera Colombo-Venezolana de La Guajira (1750-1820). *America Latina En La Historia Economica*, 24, 1–46.
- Rojano, Y., Contreras, M., & Araujo, L. (2016). Marketing Mix y el Enfoque de valor como estrategia competitiva en el sector turistico del departamento de La Guajira – Colombia. In *Red Internacional de Investigadores en Competitividad* (pp. 964–979). Puerto Vallarta - Mexico.
- Rojano, Y., Contreras, M., & Mendoza, D. (2016). Prácticas del mercado artesanal de la etnia wayúu en Riohacha (La Guajira, Colombia): estudio etnográfico The handcraft market practices of the wayuu indians in Riohacha (La Guajira, Colombia): A study ethnographic. *Pensamiento y Gestion*, 41, 263–287. <https://doi.org/10.14482/pege.41.9717>
- Silva, M. (2017). Revista Bocas. *Diario El Tiempo*, 2017. Retrieved from <https://www.eltiempo.com/bocas/entrevista-con-weidler-guerra-el-gobernador-wayuu-de-la-guajira-121276>
- Smith, V. L. (1989). *The Anthropology of Tourism: Hosts and Guests*. (V. L. Smith, Ed.) (SECOND EDI). University of Pennsylvania Press.
- Van den Berghe. (1994). *The quest for the other: ethnic tourism in San Cristóbal, Mexico*.
- Vasquez, S., & Correa, H. (1991). 500 años de autoafirmacion sal territorio y cultura. *Huniversitas Humanistica*.